

¿El género hace la diferencia? Perfiles de carrera en las presidencias latinoamericanas (1978-2022)

*Does Gender Make a Difference?
Career Profiles of Latin American Presidents (1978-2022)*

Mélaney Barragán Manjón y Cecilia Graciela Rodríguez Balmaceda

Palabras clave

- América Latina
- Carreras políticas
- Género
- Presidencia

Key words

- Latin America
- Political Career
- Gender
- Presidency

Resumen

El objetivo de este trabajo es identificar si existen diferencias sustantivas en el desarrollo de la carrera de los hombres y mujeres que han ocupado la presidencia en América Latina. Para ello, el trabajo reconstruye la trayectoria de los 162 hombres y mujeres que han ocupado, en democracia, la jefatura del Ejecutivo en los países de la región entre 1978 y 2022. A partir de la reconstrucción de su carrera política, se propone una clasificación de perfiles de carrera basada en tres dimensiones: capital de origen, canal de entrada en la política y capitalización tras la salida de la presidencia. Los datos muestran patrones diferenciados según el género.

Abstract

The aim of this study is to identify whether there are substantive differences in the career development of men and women who have held the presidency in a Latin America country. To do this, we reconstruct the trajectory of the 162 men and women that have, under democracy, been the chief executives of their government in the region between 1978 and 2022. From the reconstruction of their political careers, we propose a classification of career profiles based on three dimensions: capital of origin, entry channel into politics, and capitalisation after leaving the presidency. The data show differentiated patterns by gender.

Cómo citar

Barragán Manjón, Mélaney; Rodríguez Balmaceda, Cecilia Graciela (2024). «¿El género hace la diferencia? Perfiles de carrera en las presidencias latinoamericanas (1978-2022)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 186: 3-24. (doi: 10.5477/cis/reis.186.3-24)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Mélaney Barragán Manjón: Universidad de Valencia | melaney.barragan@uv.es

Cecilia Graciela Rodríguez Balmaceda: Universidad de Burgos | cgrbalmaceda@ubu.es



INTRODUCCIÓN

Durante las últimas tres décadas, los países latinoamericanos han experimentado cambios legales e institucionales para dar respuesta a las demandas de inclusión de las mujeres en las instituciones políticas. En este sentido, la Segunda Conferencia Mundial sobre Mujeres en Nairobi en 1985 supuso un incentivo para la promoción de la igualdad de género en las instituciones representativas, comprometiendo a gobiernos y parlamentos.

Esta mayor presencia de las mujeres en los cargos de representación popular incrementó el interés de la academia en la participación política de la mujer, tanto en su dimensión descriptiva como en la sustantiva. En un primer momento, los abordajes teóricos se centraron mayoritariamente en la presencia y el papel desempeñado por las mujeres en el poder legislativo (Young, 2000; Archenti y Tula, 2008). Sin embargo, recientemente, los académicos ampliaron el foco introduciendo el análisis tanto de la presencia de las mujeres en la rama del Ejecutivo (Reyes-Housholder, 2016; Barragán y Rodríguez, 2023) a nivel nacional y subnacional (Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson, 2005; Barnes, Ciocci y Lopreite, 2019 [2012]), como las políticas públicas que generan las lideresas de los ejecutivos (Ferreira y Gyourko, 2014). No obstante, pese a estas aportaciones, existe un déficit de trabajos que aborden los perfiles y carreras políticas de las presidentas que han ocupado el poder, tanto en términos globales como específicamente en la región latinoamericana, comparándolas con sus homólogos masculinos.

La escasez de investigaciones que analicen esta cuestión constituye una carencia notoria dado que la presidencia es un espacio de decisión relevante con atribuciones para mantener o modificar las políticas públicas más significativas, siendo a su vez, un escenario decisivo para posicionar diversas demandas relacionadas con el género

y, en general, las demandas de grupos tradicionalmente excluidos o discriminados.

Para contribuir a llenar este vacío, esta investigación presenta una amplia base de datos sobre el perfil y la trayectoria política de todas las personas que ocuparon la presidencia en 18 países latinoamericanos desde 1978 hasta 2022 con el objetivo de abordar si existen o no diferencias sustantivas de género en los perfiles de aquellos y aquellas que llegan a la presidencia. Para ello, el trabajo desarrolla los argumentos que la literatura ha discutido con relación a la carrera política, poniendo especial énfasis en la variable género. A partir de esta revisión se presentan las hipótesis formuladas y se proponen mecanismos para categorizar y comparar trayectorias. Por último, se presenta la evidencia empírica de los perfiles y trayectorias políticas de las mujeres y hombres que ocuparon la presidencia en América Latina, explorando la existencia de diferencias en función del género, y se exponen las conclusiones extraídas del análisis.

CARRERAS POLÍTICAS Y GÉNERO

El estudio de las mujeres en política

¿Existen diferencias en el desarrollo de la carrera política en función del género? Esta pregunta responde a una preocupación teórica más amplia encuadrada dentro de la literatura sobre representación y profesionalización de la política (Lovenduski y Norris, 2003; Paxton, Kunovich y Hughes, 2007; Dolan, Deckman y Swers, 2021).

La creciente incorporación de las mujeres a los puestos de representación política ha suscitado grandes expectativas sobre las diferencias de género en el desarrollo de la carrera política y el rol desempeñado por las mujeres en el ámbito público, a la vez que ha devenido un asunto destacado en la agenda de igualdad (Lois y Diz, 2006). En este sentido, existen estudios que han subrayado la contribución de las mujeres en

cargos de representación; otros han puesto de manifiesto las similitudes y diferencias entre los hombres y mujeres dedicados a la política profesional, mientras que desde la teoría de la masa crítica se ha apuntado que las diferencias de género en política dependen de un contexto institucional amplio (Dahlerup, 1988; Lovenduski, 1997).

Asimismo, existe un amplio cuerpo de literatura que ha delimitado las principales dificultades que enfrentan las mujeres para acceder y desempeñar una carrera política. Destacan los trabajos que vinculan la brecha de género con una cultura social y política estructurada por estereotipos de género que marcan lo público y lo privado (Lovenduski, 1997; Htun y Jones, 2002; Krook y Norris, 2014); con la dificultad para la conciliación familiar y la baja corresponsabilidad en las tareas domésticas y de cuidado por parte de los hombres (Archenti y Tula, 2008); con la existencia de diferentes violencias relacionadas con el género y más específicamente la violencia política hacia o contra las mujeres (Htun y Piscopo, 2010); con menores recursos para la realización de campañas electorales y con la desigualdad en el proceso de nominación y reclutamiento por parte de los partidos políticos (Roza, Llanos y Garzón, 2010).

La investigación comparada advierte que existe una experiencia política diferenciada en función del tipo de cargo que está en competencia y que esta diferenciación está atravesada por la variable género. Así, la mayoría de las mujeres tienen una carrera política más estática, especializada en cargos legislativos, mientras que los hombres desarrollan una carrera más progresiva, accediendo a cargos con mayor competencia electoral y recursos de gestión (Caminotti, Rotman y Varetto, 2011).

En términos generales, la literatura ha analizado los procesos de profesionalización de los políticos con trabajos empíricos centrados en las características sociodemográficas de los políticos, los componentes o elementos que configuran la profesionalización política y su impacto en la calidad y las

carreras políticas¹. No obstante, atendiendo a la variable género, la mayor parte de estas aportaciones se han centrado en las carreras políticas de mujeres dentro del poder legislativo debido, en gran parte, a la falta de mujeres en puestos presidenciales (García y Rodríguez, 2020; García y Rivas, 2021).

Esto supone un vacío importante en la literatura, especialmente si se toma en cuenta la relevancia del jefe del Ejecutivo en sistemas presidenciales como los latinoamericanos. La escasez de estudios sobre esta temática en perspectiva comparada no es, sin embargo, exclusiva del caso latinoamericano. Como excepciones destacan el trabajo pionero de Kirkpatrick y Miller (1995) o la reciente aportación de Jalalzai (2013). Mientras que los primeros establecen similitudes y diferencias en los perfiles y actitudes de hombres y mujeres en el Ejecutivo, la segunda identifica factores estructurales y políticos para explicar la variación entre países en la presencia de mujeres en cargos ejecutivos.

Diferencias de género en la carrera presidencial

Con el objetivo de brindar una aproximación sistemática y original al estudio de las carreras políticas de quienes ocupan la presidencia, tratando de identificar similitudes y diferencias entre hombres y mujeres, este artículo aúna dos aproximaciones teóricas: por un lado, aquella centrada en las trayectorias políticas y, por otro, la literatura de género.

El análisis de las carreras políticas presta atención a tres momentos: entrada, desarrollo y salida (Blondel, 1985, 1991; Rodríguez-Teruel, 2011; Barragán, 2016). En el primer estadio, los abordajes teóricos ponen el acento tanto en el capital de origen² como en las vías de

¹ Sobre ese tema se puede ver Borchert (2003); Rodríguez-Teruel (2011); Alcántara (2012).

² Joignant (2012) lo define como un conjunto variado de recursos que se originan tanto en el interior del campo político como fuera de él, siendo reconocidos

acceso a la política. Por lo que se refiere al primer aspecto, el cual permite identificar los espacios de socialización y extracción de las élites, la literatura destaca la importancia del capital familiar y de la pertenencia a dinastías políticas familiares (Putnam, 1993; Joignant, 2012) en la configuración de la carrera política.

Junto con este, existen otros tipos de capital como el político, el económico o el técnico. Así, la militancia, los centros educativos y los centros profesionales constituyen espacios de socialización política, construcción de estatus y generación de capital (Tiramonti, Ziegler y Gessaghi, 2008).

Dentro de la literatura de género existen escasos trabajos que aborden las diferencias en términos de capital entre hombres y mujeres. Una excepción es el trabajo de Chaney (1979), quien descubrió, en su estudio sobre las mujeres en política en América Latina, que aquellas que ocupaban cargos políticos de alto nivel presentaban similitudes con los hombres: tenían estudios universitarios, la mayoría eran de clase media alta o alta y tenían conexiones familiares con la política. Tras décadas de democracia, Schwindt-Bayer (2010), en su estudio sobre legislativos, corroboró que las mujeres que ostentaban cargos representativos se asemejan a los hombres en cuanto a su origen familiar, nivel educativo y capital político de origen.

No obstante, resulta pertinente hacer un matiz respecto a los agentes transmisores de capital político familiar. En concreto, haciendo referencia al cuerpo de literatura sobre primeras damas y matrimonios políticos (Martín, 2018; Guerrero y Arana, 2019). Si bien tradicionalmente los trabajos sobre presidentes mencionaban la transferencia de capital político a través de padres, abuelos o tíos (Joignant, 2012), con el incremento de mujeres en el Ejecutivo se ha puesto el foco en las primeras damas que saltan a política.

Este fenómeno lleva a la hipótesis de que las mujeres que llegan a la presidencia encuentran en sus cónyuges, por delante de otros parentescos, al principal agente transmisor de capital político familiar.

Junto con el capital familiar y político, presente tanto en la élite legislativa como en la ejecutiva latinoamericana, en los últimos años se ha incrementado la presencia de empresarios en política. Así, aunque la relación entre el empresariado y el poder político viene de antiguo, en el siglo XXI se ha observado un mayor sesgo empresarial entre presidentes y ministros (Nercesian, 2020). Esto, no obstante, ha supuesto un nuevo obstáculo para las mujeres en política, ya que los círculos empresariales todavía presentan un fuerte sesgo de género, lo que minimiza la presencia de empresarias en políticas (Orcasita *et al.*, 2022).

Ello lleva a sostener la hipótesis de que, pese a que existe cierta convergencia entre los hombres y las mujeres que llegan a la presidencia en términos de capital político o familiar, los varones que saltan a la política acumulan capitales más diversos, incluyendo el empresarial.

Respecto a los canales de acceso a la actividad política, en términos operacionales esto se traduce en el primer cargo ocupado por un individuo dentro de la esfera pública. Existen dos rutas de acceso principales: los cargos de elección popular en instituciones representativas y los altos cargos de libre designación de la Administración del Estado (Alcántara, 2012: 83).

Por lo general, tiende a haber un predominio de individuos que entran en política a través del mecanismo de conexión electoral (Mayhew, 1974). Sin embargo, existe un grupo de personas que, debido a su perfil profesional, conexiones o prestigio, se inician en política ocupando cargos de confianza³ sin

³ Dentro de este grupo se encuentran los altos cargos del poder ejecutivo (ministros, secretarios de Estado, directores generales y sus equivalentes en los niveles regional y municipal) y los miembros del servicio diplomático.

como valiosos por los agentes que habitan en el campo y por quienes analizan y comentan la vida política.

contar con experiencia electoral y/o adscripción partidaria. En este sentido, en los cargos ejecutivos conviven miembros de partido con personas leales al presidente y tecnócratas (Semenova, 2020).

La creciente importancia de expertos en las democracias latinoamericanas, especialmente tras los procesos de modernización en la década de los noventa, abrieron una ventana de oportunidad para la entrada de mujeres en política, contrarrestando las brechas de género en el seno de los partidos (Joignant, 2011).

Esto lleva a la siguiente hipótesis: mientras que, como señalan Rozas, Llanos y Garzón (2010), en los partidos se han mantenido ciertas inercias que han servido de obstáculo primero para la entrada de las mujeres en política, y después para su acceso a puestos de poder, el incremento en los niveles de formación de las mujeres, señalados por autoras como Schwindt-Bayer (2011), y la demanda de perfiles con competencias específicas para el ejercicio de lo público les han permitido sortear las barreras de la entrada electoral y han encontrado en los cargos de designación una vía de acceso a la política. Pero, además, la visibilidad y autonomía que brindan los cargos de

confianza permiten ser capitalizados como vía de acceso a puestos de mayor jerarquía por la experiencia y recursos acumulados (Barragán, 2016). Esto puede facilitar una llegada más rápida a la presidencia que en los casos en los que se sigue una carrera meramente electoral, donde rigen otras dinámicas de competencia.

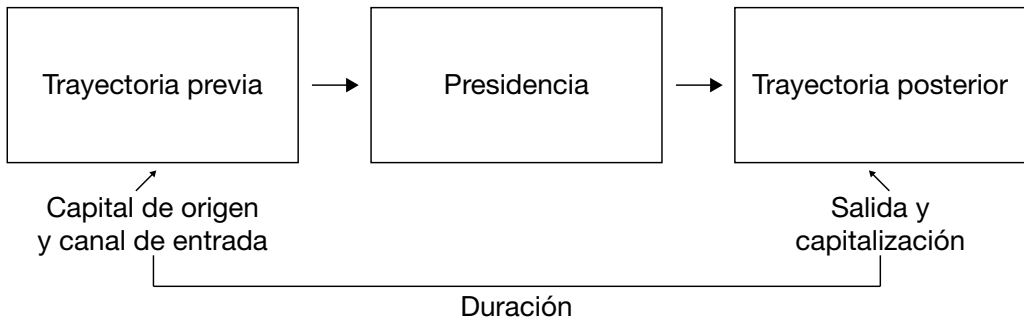
Por lo que se refiere a la salida de la política, la literatura plantea numerosos escenarios para la vida después de la presidencia, que transitan desde el abandono de la esfera pública a la vida partidaria, el ejercicio de funciones representativas o la actividad privada (Alcántara, 2012; Barragán, 2016). No obstante, los estudios de élites no han apuntado a diferencias sustantivas en términos de capitalización política entre hombres y mujeres tras la presidencia. En cualquier caso, la visibilidad y relevancia que la presidencia otorga a sus titulares invita a pensar que el género no es una variable relevante para la carrera posterior y que el devenir de sus trayectorias responde más a las causas de su salida, su popularidad o contexto político.

A partir de estos abordajes teóricos, en la tabla 1 se recogen las hipótesis que guían este trabajo.

TABLA 1. *Hipótesis de investigación*

Hipótesis
H1. Las mujeres que llegan a la presidencia tienen un capital de origen político o familiar, mientras que en el caso de los hombres está más diversificado.
H2. El capital familiar transferido, en el caso de los hombres, se da por vía paterna, mientras que en el caso de las mujeres deriva de sus cónyuges.
H3. La entrada en política por cargos de designación es mayor entre mujeres que entre hombres. La creciente demanda de perfiles expertos o con formación específica para el ejercicio de lo público ha sido capitalizada por las mujeres para ocupar cargos de designación y contrarrestar las brechas de género en el interior de los partidos.
H4. El desarrollo de carreras de designación o confianza ha permitido a las mujeres una carrera más rápida hasta la presidencia que en el caso de los hombres.
H5. Tras la salida de la presidencia, hombres y mujeres capitalizan de manera similar su capital político.

Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 1. Esquema conceptual para el estudio de las carreras políticas

Fuente: Barragán (2016).

METODOLOGÍA

La presente investigación toma como universo de estudio a todos los titulares de la presidencia en los países de América Latina desde las transiciones a la democracia hasta la actualidad. En concreto, el trabajo reconstruye la trayectoria de los 162 hombres y mujeres que han ocupado, en democracia, la jefatura del Ejecutivo en los países de la región entre 1978 y 2022.

Dentro de este universo se consideran tanto los mandatos regulares como los interinos. La razón estriba en que la inestabilidad de la región, unida a otras circunstancias extraordinarias⁴, ha provocado más de una veintena de rupturas presidenciales que han afectado a la regularidad del mandato presidencial y han dado lugar a presidencias interinas (Pérez-Liñán, 2003; Mainwaring y Scully, 2008).

Al tratarse de una situación recurrente en la región, se considera pertinente no excluir a los presidentes interinos que han llegado al poder tras una interrupción presidencial, al cumplir con la condición de ser titulares de la jefatura del Ejecutivo bajo un

régimen democrático y no distorsionar el objetivo de investigación. Sin embargo, no se ha incluido a aquellos que han ocupado la presidencia durante una vacancia por incapacidad temporal del presidente, ya que no implicaron el fin del mandato del titular ni a aquellas personas que asumieron el cargo para articular la transición a la nueva presidencia con un mandato breve predeterminado⁵.

Los datos aportados en el estudio provienen de una base de datos original de las autoras, construida a partir de fuentes primarias y secundarias, que reconstruye las carreras de titulares del Ejecutivo de 18 países de América Latina para un período de 44 años.

Concretamente, durante la investigación se realizaron entrevistas a expresidentes, se contó con información institucional y biografías de mandatarios, y se consultó mediante el uso de un cuestionario a expertos del país tanto para clasificar el capital de origen de los presidentes como para validar la totalidad de la base de datos elaborada.

⁴ Tales interrupciones fueron consecuencia de enfermedades, fallecimientos, estallidos sociales, declaraciones judiciales de incapacidad mental, renunciaciones, juicios políticos o golpes de Estado.

⁵ Este es el caso de Ramón Puerta y Eduardo Camaño, quienes asumieron la presidencia en Argentina durante horas en la crisis política de 2001 para convocar a la Asamblea Legislativa para elegir un nuevo presidente.

Para reconstruir el estudio de las carreras de los titulares de la presidencia, se sigue el modelo recogido en la figura 1. Esta propuesta, inspirada en las elaboradas por Blondel (1985, 1991) y Rodríguez-Teruel (2011) para la élite ministerial, con-

templa una visión amplia de la trayectoria política al recoger tanto las rutas de acceso a la actividad política como la sucesión de cargos que conducen a la presidencia y la salida de la política (véase tabla 2).

TABLA 2. Variables

	Capital político familiar	Familiar en política Parentesco Cargo político familiar
Origen y entrada	Capital educativo y profesional	Nivel de estudios Estudios en el extranjero/país Formación Profesión
	Entrada en política	Edad entrada Canal de entrada Nivel de gobierno Primer cargo ocupado
Desarrollo de la carrera		Nivel de gobierno último cargo antes presidencia Último cargo antes presidencia N.º cargos designación antes presidencia N.º cargos elección antes presidencia N.º cargos totales antes presidencia Mecanismo de carrera Duración carrera hasta presidencia
		Mecanismo de salida En política hoy
		Actividad después de la presidencia Presencia pública sin cargo
		Tipo de capitalización
		Causas judiciales
Salida		

Fuente: Elaboración propia.

A partir de este modelo, se propone una clasificación de carreras basada en las siguientes dimensiones: a) capital de origen, distinguiendo entre capital político o no político; b) canal de entrada en la política, distinguiendo entre elección o designación; c) mecanismo de carrera, distinguiendo entre elección y designación; y d) capitalización tras la salida de la presidencia, distinguiendo entre los que abandonan la política y los que

permanecen en ella. De la combinación de estos elementos surge la clasificación propuesta en la tabla 3, la cual permite identificar diferencias y similitudes en los perfiles de carrera de los presidentes y presidentas latinoamericanos. No obstante, la escasez de mujeres invita a ser cauto/a en los hallazgos encontrados, contemplando que con una mayor muestra podrían producirse variaciones en los resultados.

TABLA 3. *Clasificación de perfiles de carrera de los/as presidentes/as*

Políticos con conexión electoral	Con proyección	Aquellos con capital político de origen, que ingresan a la política a través de un cargo de elección popular, con mecanismos de carrera electorales, y que continúan en la política tras la presidencia.
	Efímeros	Aquellos con capital político de origen, que ingresan a la política a través de un cargo de elección popular y que abandonaron la política tras la presidencia.
Políticos de confianza	Con proyección	Tienen capital de origen político, han desarrollado su carrera política gracias al desempeño de cargos de designación y continúan en la política tras la presidencia.
	Efímeros	Tienen capital de origen político, han desarrollado su carrera política gracias al desempeño de cargos de designación y abandonaron la política tras la presidencia.
Dinastías políticas	Con conexión electoral	Aquellos con capital familiar de origen, que ingresan a la política a través de un cargo de elección popular —aunque después ocupen también de designación— y que pueden continuar o no en la política tras ocupar la presidencia.
	De transferencia	Aquellos con capital familiar de origen, que ingresan a la política gracias al desempeño de un cargo de designación, que se han desempeñado mayoritariamente en cargos de confianza y que pueden continuar o no en la política tras ocupar la presidencia.
Políticos con competencia		Aquellos con capital técnico de origen, que ingresan a la política gracias al desempeño de un cargo de designación y que pueden continuar o no en la política tras ocupar la presidencia.
Empresarios políticos		Aquellos con capital económico de origen, que ingresaron y se mantuvieron en la política a través de una elección popular o de un cargo de designación y que pueden o no continuar en la política tras ocupar la presidencia.

Fuente: Elaboración propia.

DISTRIBUCIÓN DE GÉNERO EN LAS PRESIDENCIAS EN AMÉRICA LATINA

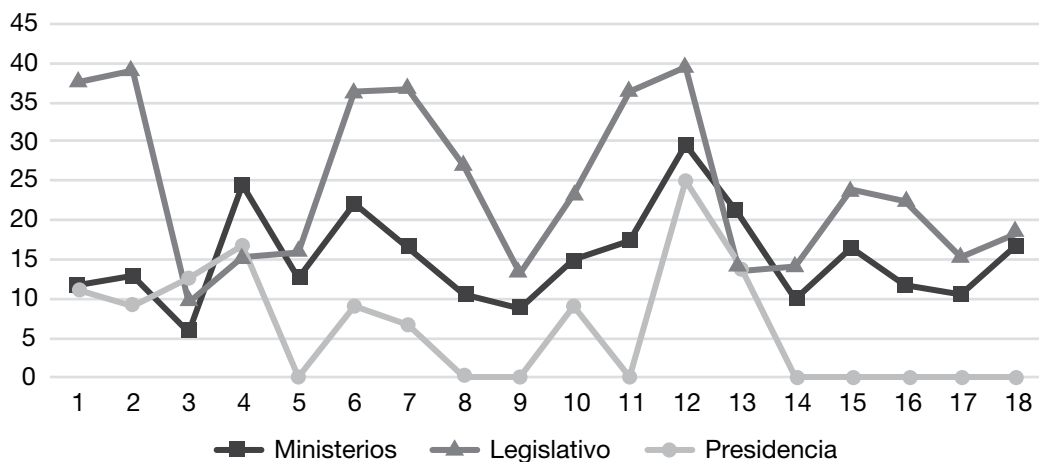
Si bien los últimos años han representado un aumento notorio del número de mujeres en la política latinoamericana, siendo una de las regiones del mundo que más avances en términos de representación descriptiva ha realizado⁶, todavía existe una

infrarrepresentación femenina en órganos ejecutivos.

Históricamente el acceso al poder ejecutivo ha sido considerablemente más difícil para las mujeres en comparación con el acceso a los Parlamentos (Reynolds, 199: 572). A su vez, dentro del poder ejecutivo ha sido mayor la incorporación de

⁶ Estos avances han sido muy dispares entre los países y al interior de los mismos. Mientras algunos presentan

altos niveles de representación femenina en sus Parlamentos, otros no han alcanzado el 30 % de participación de mujeres en Parlamentos establecido como deseable en la Conferencia de Beijing (ONU Mujeres, 2017: 13).

GRÁFICO 1. *Porcentaje de mujeres en el poder legislativo y en el poder ejecutivo (en los gabinetes ministeriales y en la presidencia). Valores medios período 1978-2022*

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de IUP-Unión Inter-parlamentaria (2022) www.ipu.org (para el poder legislativo) y de Presidential Cabinets Project (2022) www.presidentialcabinets.org (para los gabinetes ministeriales).

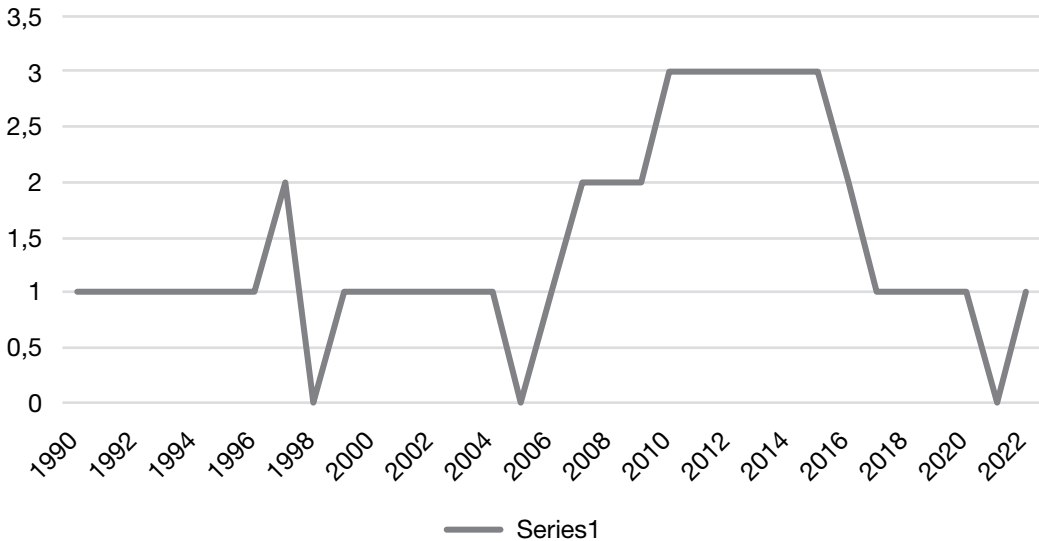
las mujeres como titulares de las carteras ministeriales que en el cargo presidencial (véase gráfico 1). Así, pese a la aprobación de leyes de cuotas y la mayor presencia de mujeres tanto en el poder legislativo como en cargos ministeriales (UIP y ONU Mujeres, 2020), de las 162 personas que han ocupado la presidencia en los países de la región, ya sea de manera regular o interina, únicamente nueve son mujeres. A estas cabría sumar otras dos que, antes de las transiciones a la democracia, habían ocupado la jefatura del Estado: Isabel Perón en Argentina (1974-1976) y Lidia Gueiler en Bolivia (1979-1980)⁷.

Aunque las mujeres estuvieron presentes en los movimientos sociales que impulsaron la caída de las dictaduras (Jiménez-Polanco, 1999: 2), no fue hasta 1990 que una mujer ganó por pri-

mera vez unas elecciones presidenciales (véase gráfico 2). Se trataba de la nicaragüense Violeta Barrio de Chamorro (1990-1996), quien encabezando la coalición Unión Nacional Opositora se impuso a la candidatura de Daniel Ortega. A partir de ese momento, la presencia de mujeres en la presidencia se incrementó de manera muy lenta y limitada, alcanzándose la mayor cuota durante el llamado «giro a la izquierda»⁸. Pese a que desde finales de la década de los noventa ha aumentado el número de candidaturas presidenciales de mujeres, siendo algunos ejemplos Lourdes Flores y Keiko Fujimori en Perú, Rigoberta Menchú en Guatemala, Noemí Sanín en Colombia, Balbina Herrera en Panamá, Elisa Carrió en Argentina o Blanca Ovelar en Paraguay, la jefatura del Ejecutivo se ha mantenido como una institución con un manifiesto predominio de varones (Kouba y Poskocilova, 2014).

⁷ Lidia Gueiler Tejada se convirtió en noviembre de 1979, por un período de ocho meses, en presidenta interina de Bolivia. Por su parte, María Estela Martínez de Perón, quien ocupaba el cargo de vicepresidenta, asumió la presidencia tras la muerte de Perón. Su mandato resultó breve y finalizó con el golpe de Estado en 1976 del general Jorge Rafael Videla.

⁸ Se denominó «giro a la izquierda» al cambio de ciclo electoral que se dio en América Latina con la victoria de candidatos presidenciales progresistas. La primera muestra fue la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela en 1999 (Levitsky y Roberts, 2011).

GRÁFICO 2. *Número de mujeres en la presidencia (1990-2022)*

Fuente: Elaboración propia.

Después de Violeta Barrios de Chamorro, la siguiente mandataria electa en la región fue Mireya Moscoso, presidenta de Panamá entre 1999 y 2004⁹. Con ella, se cerraba una primera etapa en la que el acceso de las mujeres a la presidencia en América Latina se vio facilitada por vínculos de parentesco con políticos o momentos de inestabilidad política (Fernández y Oliva, 2012). En los años siguientes se produjo la mayor implosión de mujeres en el Ejecutivo: entre 2006 y 2016 cuatro países contaron con presidentas. En Chile, Michelle Bachelet ocupó el poder durante dos períodos (de 2006 a 2010 y posteriormente de 2014 a 2018); en Argentina, Cristina Fernández se desempeñó como titular del Ejecutivo también durante dos mandatos (de 2007 a 2011

y de 2011 a 2015); en Costa Rica, Laura Chinchilla fue electa para el período comprendido entre 2010 y 2014 y, finalmente, en Brasil, Dilma Rousseff se desempeñó como presidenta en dos oportunidades (entre los años 2011 y 2014, y 2015 a 2016, año en el que fue destituida anticipadamente por el Congreso brasileño). Pasaron tres años hasta que una mujer ocupara la presidencia de un país latinoamericano de nuevo, siendo en esta ocasión de manera interina con el mandato de Jeanine Añez en Bolivia (2019-2020). En la actualidad, Honduras es el único país con una mujer como titular del Ejecutivo, Xiomara Castro (2022-2026).

Pese a que todas ellas ocuparon la presidencia, presentaban historias de vida diferenciadas. Mientras que algunas contaban con una militancia activa desde su juventud, como es el caso de Rousseff, Bachelet o Fernández, otras como Castro nunca habían ocupado un cargo público antes de llegar al Ejecutivo. Asimismo, su formación, inicio en la política o trayectoria mostraban diferencias (véase tabla 4).

⁹ Entre medias, en el año 1997, Rosalía Arteaga ocupó de manera interina la presidencia de Ecuador durante tres días tras destitución del presidente electo, Abdalá Bucaram, por parte del Congreso por incapacidad mental.

TABLA 4. *Presidentas en América Latina*

	Violeta Chamorro (1990-1996) Nicaragua	Rosalía Arteaga (1997) Ecuador	Mireya Moscoso (1999-2004) Panamá	Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018) Chile	Cristina Fernández (2007-2011 y 2011-2015) Argentina	Laura Chinchilla (2010-2014) Costa Rica	Dilma Rousseff (2011-2014 y 2015-2016) Brasil	Jeanine Añez (2019-2020) Bolivia	Xiomara Castro (2022-2026) Honduras
Origen y entrada	Viuda de Pedro Joaquín Chamorro, líder opositor de la UDEL. Miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional tras la Revolución sandinista.	Sin familiares en política. Doctora en Jurisprudencia y activista. Su primer cargo es como concejal.	Viuda del presidente Arullo Arias, se desempeñó como primera dama. Logra la presidencia del partido en 1990.	Hija de un general de brigada miembro del gobierno de Salvador Allende. Doctora en Medicina. Exilio en Alemania.	Esposa del presidente Néstor Kirchner. Militante desde su juventud y abogada. Su primer cargo fue en 1989 como diputada provincial.	Sin familiares en política. Licenciada en Economía. Militante durante la dictadura y miembro de la guerrilla. Su primer cargo es como secretaria municipal de Hacienda en 1985.	Sin familiares en política. Licenciada en Economía. Militante durante la dictadura y miembro de la guerrilla. Su primer cargo fue como viceministra en 1994.	Su esposo fue concejal y alcalde. Licenciada en Derecho. Trabajó como directora y presentadora de TV. Ingresó a la política en 2006 como secretaria municipal de Hacienda en 2006 como constituyente.	Esposa de Manuel Zelaya, se desempeñó como primera dama.
Desarrollo de la carrera	Miembro de la Unión Nacional Opositora. Victoria en las elecciones de 1990 frente a Daniel Ortega.	Antes de la presidencia se desempeñó en diferentes cargos de designación vinculados con la cultura y la educación, incluyendo el ministerio. Asume la presidencia interina tras la salida de Abdalá Bucaram en su condición de vicepresidenta en el momento.	Derrota electoral en 1994, frente a Pérez Balladares. Gana las elecciones de 1990.	Se inició en la política partidista en 1996. Derrota en su primera candidatura municipal. Ocupa diferentes ministerios antes de la presidencia. Reelegida en 2014.	Antes de la presidencia se desempeñó en diferentes cargos legislativos provinciales, incluida convencional constituyente. Fue primera dama.	Se desempeñó como ministra, diputada y vicepresidenta antes de ocupar la presidencia.	Se desempeñó como secretaria y ministra jefa de gabinete de la presidencia antes de la presidencia.	Antes de la presidencia, fue senadora. Asume la presidencia interina antes de ocupar la presidencia en 2011 con el partido Libertad y Refundación.	Miembro del Frente Nacional de Resistencia Popular. Derrota la candidatura presidencial en 2011 con el partido Libertad y Refundación.

TABLA 4. *Presidentas en América Latina (Continuación)*

Violeta Chamorro (1990-1996) Nicaragua	Rosalía Arteaga (1997) Ecuador	Mireya Moscoso (1999-2004) Panamá	Michelle Bachellet (2006-2010 y 2014-2018) Chile	Cristina Fernández (2007-2011 y 2011-2015) Argentina	Laura Chinchilla (2010-2014) Costa Rica	Dilma Rousseff (2011-2014 y 2015-2016) Brasil	Jeanine Añez (2019-2020) Bolivia	Xiomara Castro (2022-2026) Honduras
Salida	Fin de mandato. En 1997 crea la Fundación Violeta Chamorro.	Vuelta a la vicepresidencia y renuncia. Derrota electoral y activismismo en ONG.	Tras la primera presidencia, dirige ONU Mujeres. Después de la segunda, y en la actualidad como vicesionada de la ONU para los Derechos Humanos.	Tras el final de su mandato, continúa en política. Primero como senadora, y en la actualidad como vicesionada de la presidenta.	Tras el final del mandato, abandona la actividad política y se desempeña como congresista en diferentes foros.	Fin anticipado de su segundo mandato por <i>impeachment</i> . Vinculada al partido sin ocupar cargo público.	Retira su candidatura electoral en 2020. Actualmente en prisión.	Actualmente en la presidencia.

Fuente: Elaboración propia.

PERFILES POLÍTICOS DE LOS PRESIDENTES Y PRESIDENTAS EN AMÉRICA LATINA: ¿DIFIEREN SEGÚN EL GÉNERO?

Los datos expuestos corroboran la brecha de género existente en el número de hombres y mujeres que han ocupado la presidencia en América Latina para el período estudiado. Ahora bien, ¿qué diferencias y similitudes existen entre las mujeres que llegaron a la presidencia respecto de sus homólogos masculinos? Dar respuesta a esta cuestión arrojará luz sobre si el género es un obstáculo para llegar a la presidencia o si existen otras diferencias en términos de carrera que explican la baja presencia de mujeres como titulares del Ejecutivo. Siguiendo el modelo propuesto en la figura 1, se llevará a cabo un análisis descriptivo de las carreras de hombres y mujeres centrado en tres etapas. En primer lugar, se abordará el capital de origen de aquellos que ocuparon la presidencia para, a continuación, explicar la entrada, desarrollo y salida de la carrera política. A continuación, se clasifi-

cará a los titulares del Ejecutivo siguiendo la tipología propuesta (véase tabla 1).

Etapa 1: capital de origen y canal de entrada de los presidentes

Capital de origen

Aunque la democratización de las sociedades ha permitido la igualdad legal en el acceso a la postulación a cargos públicos, la pertenencia a una dinastía política sigue siendo una ventana de oportunidad que facilita el ejercicio de la actividad representativa.

América Latina constituye un buen ejemplo de estas dinastías. Entre otros, pueden citarse los casos de los presidentes Hernán Siles de Suazo, Ricardo Fournier, José María Figueres, Jorge Batlle y Luis Lacalle Pou, todos ellos hijos de hombres que también ostentaron la presidencia. Estos datos son de particular importancia si se considera el peso que reviste la familia de origen en la adquisición de capital social y cultural (Bourdieu, 1983) y, con ello, en el desarrollo del interés político (Marx *et al.*, 2007: 155).

TABLA 5. *Capital político familiar*

		Hombre	Mujer	Total
Familiar en política (%)	Sí	44,87	66,67	46,06
	No	55,13	33,33	53,94
Parentesco del familiar (%)	Padre	52,86	16,67	50,00
	Esposo/a	7,14	66,66	11,84
	Madre	2,86	16,67	3,95
	Otros	37,14	0,00	34,21
	Presidente de la República	16,42	33,33	17,81
Cargo ocupado por el familiar (%)	Cargos partidarios	13,46	16,67	13,70
	Diputado	11,94	0,00	10,96
	Ministro	8,96	0,00	8,22
	Embajador	7,46	0,00	5,48
	Presidente asamblea	4,48	0,00	4,11
	Vicepresidente	4,48	0,00	1,37
	Magistrado	2,99	0,00	2,74
	Alcalde	2,99	16,67	2,74
	Gobernador	2,99	0,00	2,74
	Otros	23,83	33,33	30,13

Fuente: Elaboración propia.

A este respecto, la tabla 5 muestra que el 44,87 % de los presidentes y el 66,67 % de las presidentas cuentan con familiares en política. Al desagregar los datos, se confirma que, en el caso latinoamericano, la transferencia de capital familiar se realiza por vía paterna entre los hombres (52,86 %) y conyugal entre las mujeres (66,66 %). El primer ejemplo es el de Violeta

Chamorro, quien era viuda del periodista y líder de la Unión Democrática de Liberación, Pedro Joaquín Chamorro. Después vinieron Mireya Moscoso, viuda del expresidente panameño Arnulfo Arias; Cristina Fernández, esposa del también presidente Néstor Kirchner, y Xiomara Castro, esposa del exmandatario hondureño Manuel Zelaya.

TABLA 6. Capital educativo y profesional (1978-2022)

		Hombre	Mujer	Total	
Nivel de estudios (%)	Primarios	0,64	0,00	0,61	
	Secundarios	2,56	11,11	3,03	
	Bachillerato	8,33	22,22	9,09	
	Formación Profesional	1,28	0,00	1,21	
	Licenciatura	43,59	33,33	43,03	
	Máster	19,87	11,11	19,39	
	Doctorado	19,23	22,22	19,39	
	Carrera militar	4,49	0,00	4,24	
Estudios en el extranjero (%)	Sí	48,08	33,33	47,27	
	No	51,92	66,67	52,73	
País (%)	Estados Unidos	65,33	66,67	65,38	
	España	8,00	0,00	7,69	
	Otros países europeos	16,00	33,33	16,68	
	Otros países latinoamericanos	10,67	0,00	10,25	
Formación	Derecho	41,55	37,50	41,30	
	Ingeniería	14,79	0,00	14,00	
	Economía	12,68	12,50	12,67	
	Medicina	5,63	12,50	6,00	
	Administración	6,34	0,00	6,00	
	Carrera militar	5,63	0,00	5,33	
	Ciencia Política	3,52	12,50	4,00	
	Filosofía	1,41	0,00	1,33	
	Ciencias Sociales	0,70	0,00	0,67	
	Magisterio	0,70	0,00	0,67	
	Comercio	0,70	0,00	0,67	
	Sociología	0,70	0,00	0,67	
	Otros	5,63	25,00	6,67	
	Profesión	Abogado	28,21	50,00	29,01
		Empresario	23,08	0,00	22,22
		Político	8,33	0,00	8,02
Docente universitario		7,05	0,00	6,79	
Médico		3,85	16,67	4,32	
Militar		5,13	0,00	4,32	
Ingeniero		4,49	0,00	4,32	

TABLA 6. *Capital educativo y profesional (1978-2022)* (Continuación)

	Hombre	Mujer	Total	
Profesión (Cont.)	Economista	3,85	16,67	4,32
	Tecnócrata	3,21	16,67	3,70
	Directivo privado	3,21	0,00	3,09
	Periodista	2,56	0,00	2,47
	Agricultor	1,28	0,00	1,23
	Psiquiatra	0,64	0,00	0,62
	Obrero	0,64	0,00	0,62
	Otros	4,49	0,00	4,32

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 6 muestra cómo la mayoría de los mandatarios cuentan con estudios superiores. Estos hallazgos ponen en evidencia las elevadas proporciones de presidentes y presidentas que poseen estudios universitarios (de grado o posgrado) y se corresponden con los hallazgos de otros estudios para el ámbito legislativo¹⁰. La formación en el extranjero también actúa como espacio de socialización y acumulación de capital. A este respecto, los datos muestran cómo la élite presidencial latinoamericana se ha formado mayoritariamente dentro de sus países. En los casos de los que estudiaron en el exterior, predominan los Estados Unidos tanto por su proximidad geográfica como por su influencia en la región¹¹.

Por último, las presidentas estudiadas cuentan con perfiles profesionales más orientados al conocimiento del sistema legal, económico y de la administración pública (abogadas, economistas, tecnócratas) mientras que entre los hombres el perfil es

mucho más heterogéneo, habiendo cabida para empresarios, militares, ingenieros, docentes, médicos o periodistas. Esto puede marcar una diferencia sustantiva en la medida en que indica que los hombres llegan a la presidencia desde ámbitos profesionales muy diversos mientras que las mujeres tienden a concentrarse en áreas que facilitan el conocimiento de las instituciones del Estado y el desarrollo de habilidades como la oratoria o el poder de la persuasión, fácilmente trasladables al campo de la política (Besley y Reynal-Querol, 2011). Ello les abre una ventana de oportunidad, al poder vincularse con la política mediante este perfil técnico con competencias específicas para el ejercicio de lo público. Además, fomentan la creación de redes que posteriormente pueden ser útiles en una posterior carrera política (Alcántara, 2012).

Junto con el capital familiar y profesional, se encuentra el político, entendiendo éste como el derivado de la militancia y la actividad pública. Esto es, el capital incorporado en la forma de técnicas, disposiciones para actuar, intervenir o simplemente obedecer en las acciones colectivas, en las luchas inter o intrapartidistas y a nivel institucional (Joignant, 2012).

A partir de la reconstrucción de los perfiles de todos los mandatarios de la región se observa un claro predominio del capital político (57,58 %) tanto entre los presidentes como entre las presidentas. Le sigue el

¹⁰ En relación con el nivel educativo, los hallazgos muestran niveles similares o ligeramente superiores en las mujeres que llegaron a los Parlamentos latinoamericanos (Palma, 2016).

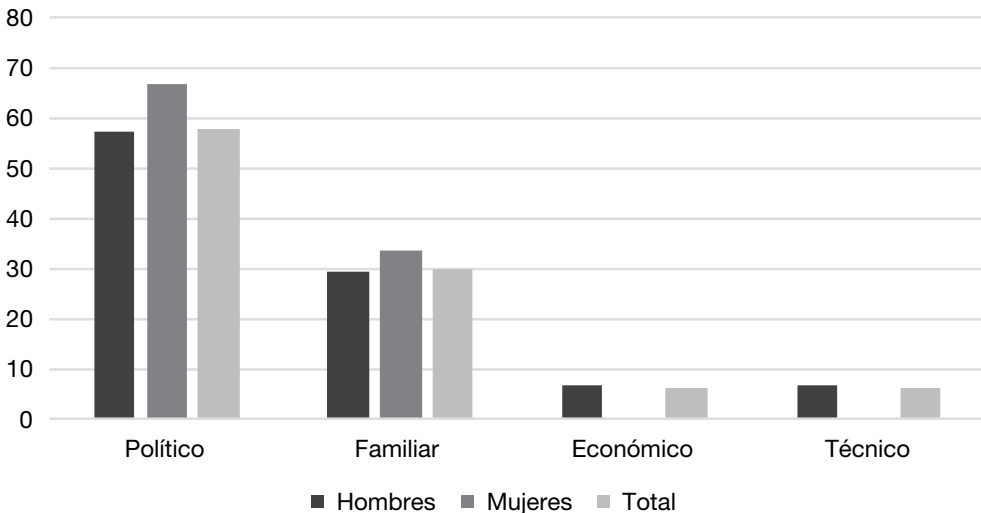
¹¹ Ricardo Lagos, Laura Chinchilla, Álvaro Uribe, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Pérez Balladares o Rafael Correa estudiaron en EE. UU. Este último también completó sus estudios en Europa (Bélgica). Otros expresidentes optaron por España (Carlos Mesa), México (Andrés Pastrana), Francia (Fernando Henrique Cardoso) o Alemania (Michelle Bachelet).

capital familiar (29,70 %) y, de manera marginal, el capital económico (6,06 %), técnico (6,06 %) y de notoriedad (0,61 %). Pese a que el predominio del capital político es un rasgo común para presidentes y presidentas, los datos recogidos muestran que éste es mayoritario para las mujeres en América Latina (véase gráfico 3). Así, la mayoría de ellas llevaron a cabo una militancia activa desde la juventud y, aun cuando recibieron una transferencia de capital familiar por medio de sus cónyuges, contaban con una

actividad política previa. Tal es el caso de Cristina Kirchner, afiliada al Partido Justicialista desde la década de los setenta y titular de diferentes cargos públicos desde finales de la década de los ochenta.

Por último, se confirma la hipótesis de que en el caso de los hombres el capital de origen predominante es más heterogéneo que en el de las mujeres. Aunque represente un porcentaje bajo, el capital económico y el técnico solo se da en el caso de los varones.

GRÁFICO 3. Capital de origen predominante (%)



Fuente: Elaboración propia. La entrada en política.

La tabla 7 muestra que, en el caso de América Latina, tanto la mayoría de presidentes como presidentas entraron en política tras competir en unas elecciones y lo hicieron mayoritariamente en la arena nacional. En el caso de las mujeres, Rosalía Arteaga fue elegida concejal en 1986; Cristina Kirchner ocupó su primer cargo público como diputada provincial en 1989; Jeanine Añez fue diputada constituyente en 2006, y Mireya Moscoso y Xiomara Castro ocuparon su primer cargo público al ganar la presidencia en 1999 y 2022, respectivamente. Sin embargo, es mayor el porcentaje de mujeres (44,44 %) que de hom-

bres (37,25 %) que accedieron a la política por medio de cargos de designación. Si vinculamos esto a la literatura sobre barreras de entrada de mujeres en política, puede apuntarse que una parte de ellas necesitó de un valedor político que les otorgara su confianza para acceder a los espacios de decisión y poder restringidos mayoritariamente a los hombres.

En este sentido, Violeta Chamorro fue nombrada en 1979 miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional tras el triunfo de la Revolución sandinista; Dilma Rousseff ocupó su primer cargo en el año 1985 al ser nombrada secretaria municipal de Hacienda por el

intendente Alceu Collares; Michelle Bachelet fue nombrada ministra en 1996 por Ricardo Lagos tras haber sido derrotada en las elecciones municipales de ese año, y Laura

Chinchilla fue nombrada viceministra de Seguridad Pública por José María Figueres Olsen tras haber colaborado a promover el plan de paz del presidente Óscar Arias.

TABLA 7. *Entrada en política*

		Hombre	Mujer	Total
Edad de entrada en política		36,74	41,11	36,98
Canal de entrada en política (%)	Cargo elección	62,09	55,55	62,00
	Cargo designación	37,25	44,44	37,38
	Golpe	0,65	0,00	0,62
Nivel de gobierno de entrada en política (%)	Nacional/Federal	78,81	77,78	78,75
	Estatal/Provincial	6,62	11,11	6,88
	Municipal	13,91	11,11	13,75
	Supranacional	0,66	0,00	0,63
Primer cargo público	Diputado nacional	25,83	11,11	25,00
	Ministro	11,92	22,22	12,50
	Presidente de la República	7,28	22,22	8,13
	Alcalde	7,28	0,00	6,88
	Secretario	6,62	11,11	6,88
	Concejal	5,96	11,11	6,25
	Diputado constituyente	5,30	11,11	5,63
	Director institución pública	5,30	0,00	5,00
	Senador	4,64	0,00	4,38
	Vicepresidente	3,31	0,00	3,13
Gobernador	2,65	0,00	2,50	
Viceministro	1,32	0,00	1,25	
Otros	12,59	11,12	12,47	

Fuente: Elaboración propia.

Etapa 2: el desarrollo de la carrera política y la llegada a la presidencia

Una vez en política, la tabla 8 muestra trayectorias muy similares para hombres y mujeres. La mayor parte de los mandatarios que conforman el estudio ocupaban un cargo nacional antes de llegar a la presidencia, con un predominio del Congreso entre los varones (20,39 %) y del Senado para las mujeres (22,22 %). Asimismo, habían desarrollado mecanismos de carrera que combinaron la competición electoral con los cargos de designación. No obstante, si bien para la entrada en política era mayor el porcentaje de mujeres con cargos de designación, esta

tendencia se invierte durante el desarrollo de la carrera. Asimismo, las mujeres tienden a desarrollar una carrera más rápida hacia la presidencia que los hombres y presentan una tasa ligeramente superior en cargos de elección ocupados. Por último, cabe señalar que dos de las nueve presidentas nunca habían ocupado ningún cargo de representación previo (22,22 %). Sin embargo, sí que habían estado vinculadas a la política en su condición de primeras damas: es el caso de Mireya Moscoso y Xiomara Castro¹².

¹² Si bien Cristina Fernández de Kirchner se desempeñó como primera dama, su entrada en la política no está vinculada a esa condición.

TABLA 8. El desarrollo de la carrera política y la llegada a la presidencia

	Hombre	Mujer	Total	
Nivel de gobierno del último cargo antes de la presidencia (%)	Nacional/Federal	84,62	100,00	85,40
	Estatal/Provincial	8,46	0,00	8,03
	Municipal	4,62	0,00	4,38
	Supranacional	2,31	0,00	2,19
Último cargo antes de la presidencia	Diputado nacional	20,39	11,11	19,88
	Sin cargo reciente	13,82	22,22	14,29
	Ministro	11,84	11,11	11,80
	Senador	11,18	22,22	11,80
	Vicepresidente	9,87	11,11	9,94
	Presidente del Congreso	6,58	0,00	6,21
	Gobernador	6,58	0,00	6,21
	Secretario	4,61	0,00	4,35
	Alcalde	3,95	0,00	3,73
	Organismo internacional	1,32	0,00	1,24
N.º de cargos de elección antes de la presidencia	Embajador	1,97	0,00	1,86
	Otros	7,89	22,22	8,69
	N.º de cargos de elección antes de la presidencia	1,49	1,56	1,50
	N.º de cargos de designación antes de la presidencia	1,21	1,11	1,20
N.º de cargos totales antes de la presidencia	2,70	2,67	2,70	
Mecanismo de carrera	Electoral	17,95	33,34	19,39
	Designación	17,95	11,11	17,58
	Ambos	53,21	33,33	52,73
	<i>Outsider</i>	10,90	22,22	10,91
Duración de la carrera hasta la presidencia	19,03	14,11	18,75	

Fuente: Elaboración propia.

Etapa 3: fin del mandato, eventual salida de la política y capitalización

La salida de la política también guarda similitudes entre ambos grupos, habiendo salido la mayor parte de ellos como causa del final de su mandato. No obstante, existen algunas diferencias: ninguna de las presidentas renunció a su cargo y únicamente una de ellas fue apartada del cargo por falta de confianza. Es el caso de Dilma Rousseff, que fue sometida a un juicio político que se inició en diciembre de 2015 y acabó con su destitución en agosto de 2016.

Respecto a su presencia actual en política, en ambos grupos una mayoría de ellos

se mantienen en la actividad pública. Una diferencia que resaltar es que mientras que los hombres tienden a mantenerse en política nacional, las mujeres estudiadas tienen mayor propensión a ocupar cargos en organismos internacionales. Un ejemplo es el de Michelle Bachelet, alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, o el de Rosalía Arteaga, quien presidió la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica.

Los datos recogidos en la tabla 10 corroboran la hipótesis principal de investigación, observándose diferencias de género en el tipo de trayectoria desempeñada por quienes ocupan la presidencia. En este sentido, es re-

marcable la ausencia de mujeres en las categorías de políticos con competencia y empresarios políticos. A su vez, se distingue una mayor proporción de mujeres en las catego-

rias políticos de confianza en el ocaso y dinastías políticas, tanto aquellas que cuentan con conexión electoral o que son de transferencia son mayoritaria para las mujeres.

TABLA 9. *Fin del mandato, eventual salida de la política y capitalización*

		Hombre	Mujer	Total
Mecanismo de salida de la presidencia	Fin de mandato	84,21	88,89	84,40
	Renuncia	9,02	0,00	8,51
	Inhabilitación	4,51	0,00	4,26
	Falta de confianza	0,75	11,11	1,42
	Fallecimiento	0,75	0,00	0,71
	Golpe	8,75	0,00	0,71
En política hoy (%)	Sí	39,10	37,50	39,02
	No	60,90	62,50	60,98
Continúa en la presidencia		14,09	11,11	14,01
Actividad después de la presidencia (%)	Abandono de la esfera pública	38,26	37,50	38,22
	Legislativo	12,75	0,00	12,10
	Partido	12,08	12,50	12,10
	Empresa privada	5,37	0,00	5,10
	Fundación	4,70	12,50	5,10
	Embajador	4,70	0,00	4,46
	Organismo internacional	2,01	25,00	3,18
	Legislativo supranacional	3,36	0,00	3,18
	Cargo subestatal	1,34	0,00	1,27
	Docencia	0,67	0,00	0,64
Presencia pública sin cargo	Asesor	0,67	0,00	0,64
	Sí	53,00	83,33	55,14
Tipo de capitalización	No	47,00	16,67	44,86
	Política	56,55	66,67	57,14
	Retiro	37,93	33,33	37,33
	Nuevo trabajo	4,14	0,00	3,90
Causas judiciales	Vuelta al antiguo trabajo	1,38	0,00	1,30
	Sí	26,95	14,29	26,53
	No	73,05	85,71	73,47

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 10. *Perfiles de trayectoria*

CATEGORÍA		Hombre	Mujer	Total
Políticos con conexión electoral	Con proyección	20,95	11,11	32,06
	Efímeros	18,92	11,11	30,03
Políticos de confianza	Con proyección	12,08	0,0	12,08
	Efímeros	5,37	22,22	27,59
Dinastías políticas	Con conexión electoral	15,44	22,22	37,66
	De transferencia	13,51	33,33	46,84
Políticos con competencia		6,76	0,00	6,76
Empresarios políticos		6,76	0,00	6,76

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Los datos recogidos para América Latina demuestran que existen algunos patrones diferenciados según el género. En primer lugar, en términos de capital de origen. Mientras que los hombres cuentan con *backgrounds* diversos, las mujeres construyen su carrera mayoritariamente sobre la base del capital político. En el caso de las mujeres que contaban con capital político familiar, las cuales suponen un porcentaje menor que los hombres, este se ha dado principalmente por transferencia de sus cónyuges.

A su vez, al centrar la atención en la vía de entrada en la política que posibilita desarrollar posteriormente su carrera, se aprecian diferencias según el género. Así, la entrada en política por cargos de designación es mayor entre mujeres que entre hombres y que, en ocasiones, las mujeres que han ocupado la presidencia han contado con valedores políticos que les han permitido entrar en los círculos de la élite.

Por último, la investigación abordó la eventual salida de la política y no encontró diferencias significativas de género, tanto hombres como mujeres capitalizan de manera similar su paso por la presidencia.

Los hallazgos de esta investigación representan un aporte fundamental en una temática escasamente abordada, siendo este trabajo un paso inicial en el desarrollo de una futura agenda de investigación que busque ampliar la muestra y explorar los mecanismos de reclutamiento de los partidos y el financiamiento de las candidaturas como variables explicativas de la llegada o no de las mujeres a la presidencia. Asimismo, se plantea profundizar desde una perspectiva cualitativa en las motivaciones y ambiciones de los titulares del Ejecutivo. Ambas cuestiones representan un desafío en un área de estudio aún en desarrollo que se enfrenta a la exigua presencia de mujeres en la presidencia, siendo el poder ejecutivo un espacio central de la toma de decisiones política donde la «representación [femenina] no deja de ser sino una pincelada en un paisaje político masculino» (Reynolds, 1999: 547).

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, Manuel (2012). *El oficio de político*. Madrid: Tecnos.
- Archenti, Néida y Tula, Inés (2008). *Mujeres y política en América Latina*. California: Printower Media.

- Barnes, Tiffany; Ciocci, Tomas y Lopreite, Débora (2019). «Evaluación de la presencia de mujeres en gabinetes subnacionales de Argentina (1992-2016)». *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 39(1): 1-23.
- Barragan, Mélany (2016). *Carreras políticas en países descentralizados*. Alcántara, Manuel y Sánchez, Francisco (dirs.), Salamanca: Universidad de Salamanca. [Tesis doctoral].
- Barragán, Mélany y Rodríguez, Cecilia Graciela (2023). «Mujeres en la élite del poder. La presencia de las mujeres en los gabinetes ministeriales latinoamericanos (1978-2021)». *Iberoamericana. Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 52(1): 13-25.
- Besley, Timothy y Reynal-Querol, Marta (2011). «Do Democracies Select More Educated Leaders?». *American Political Science Review*, 105(3): 552-566.
- Blondel, Jean (1985). *Government Ministers in the Contemporary World*. London: Sage.
- Blondel, Jean (1991). *Profession of Government Minister in Western Europe*. Cham: Springer.
- Borchert, Jens (2003). Professional Politicians: Towards a Comparative Perspective. En: J. Borchert y J. Zeiss (eds.). *The Political Class in Advanced Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Bourdieu, Pierre (1983). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Caminotti, Mariana; Rotman, Santiago y Varetto, Carlos (2011). «Carreras políticas y oportunidades “generizadas” en la Provincia de Buenos Aires, Argentina (1983-2007)». *POSTData Revista de Reflexión y Análisis Político*, 16(2): 191-221.
- Chaney, Elsa M. (1979). *Supermadre: Women in Politics in Latin America*. Texas: University of Texas Press.
- Dahlerup, Drude (1988). «From a Small to a Large Minority: Women in Scandinavian Politics». *Scandinavian Political Studies*, 11(4): 275-298.
- Dolan, Julie; Deckman, Melissa y Swers, Michelle (2021). *Women and Politics: Paths to Power and Political Influence*. London: Rowman & Littlefield.
- Escobar-Lemmon, María y Taylor-Robinson, Michelle (2005). «Women Ministers in Latin American Government: When, Where, and Why». *American Journal of Political Science Quarterly*, 49(4): 829-844.
- Fernández, María y Oliva, Daniela (2012). «Presidentas latinoamericanas e igualdad de género: un camino sinuoso». *Nueva Sociedad*, 240: 119-133.
- Ferreira, Fernando y Gyourko, Joseph (2014). «Does Gender Matter for Political Leadership? The Case of U.S. Mayors». *Journal of Public Economics*, 112: 24-39.
- García, Mercedes y Rodríguez, Cecilia (2020). Political Paths and Gender in Latin America. An Analysis of the Trajectories of Legislative Elites. En: M. Alcántara; M. García Montero y C. Rivas (eds.). *Politics and Political Elites in Latin America: Challenges and Trends*. Cham: Springer.
- García, Mercedes y Rivas, Cristina (2021). «Género y carreras políticas en América Latina: la brecha en la permanencia legislativa». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 127: 63-94.
- Guerrero, Carolina y Arana, Ignacio (2019). «Las primeras damas como miembros de la élite política». *América Latina Hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 81: 31-49.
- Htun, Mala y Jones, Mark (2002). «Engendering the Right to Participate in Decision-making: Electoral Quotas and Women's Leadership in Latin America». *Gender and the Politics of Rights and Democracy in Latin America*. London: Palgrave Macmillan.
- Htun, Mala y Piscopo, Joseph (2010). «Presence Without Empowerment? Women in Politics in Latin America and the Caribbean». Conflict Prevention and Peace Forum, diciembre.
- Jalalzai, Farida (2010). «Madam President: Gender, Power, and the Comparative Presidency». *Journal of Women, Politics & Policy*, 31(2): 132-165.
- Jiménez Polanco, Jacqueline (1999). «La representación política de las mujeres en América Latina». *América Latina Hoy*, 22: 69-92.
- Joignant, Alfredo (2011). «The Politics of Technopols: Resources, Political Competence and Collective Leadership in Chile, 1990-2010». *Journal of Latin American Studies*, 43(3): 517-546.
- Joignant, Alfredo (2012). «*Habitus*, campo y capital: Elementos para una teoría general del capital político». *Revista Mexicana de Sociología*, 74(4): 587-618.
- Kirkpatrick, Jeane y Miller, Warren (1975). *The New Presidential Elite: Men and Women in National Politics*. New York: Russell Sage Foundation.
- Kouba, Karel y Poskocilová, Petra (2014). «Los efectos de las reglas electorales sobre el éxito de las mujeres en las elecciones presidenciales en América Latina». *América Latina Hoy*, 66: 17-46.
- Krook, Mona y Norris, Pippa (2014). «Beyond Quotas: Strategies to Promote Gender Equality in Elected Office». *Political Studies*, 62(1): 2-20.

- Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lois, Marta y Diz, Isabel (2006). «¿Qué sabemos sobre la presencia política de las mujeres y la toma de decisiones? Claves para un marco de análisis». *Política*, 46: 37-60.
- Lovenduski, Joni (1997). «Women and Party Politics in Western Europe». *PS: Political Science & Politics*, 30(2): 200-202.
- Lovenduski, Joni y Norris, Pippa (2003). «Westminster Women: The Politics of Presence». *Political Studies*, 51(1): 84-102.
- Mainwaring, Scott y Scully, Thimoty (2008). «Latin America: Eight Lessons for Governance». *Journal of Democracy*, 19(3): 113-127.
- Martin, Elena (2018). «Carreras políticas de matrimonios políticos: ¿una nueva forma de representación? Análisis de tres casos en Sudamérica». *Universa, Revista de Relaciones Internacionales*, 1: 18-43.
- Marx, Jutta; Borner, Jutta y Caminotti, Mariana (2007). *Las legisladoras: cupos de género y política en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Siglo XXI. Editora Iberoamericana.
- Mayhew, David (1974). «Congressional Elections: The Case of the Vanishing Marginals». *Polity*, 6(3): 295-317.
- Montecinos, Verónica (2017). *Women Presidents and Prime Ministers in Post-Transition Democracies*. London: Palgrave Macmillan.
- Nercesian, Inés (2020). *Presidentes empresarios y Estados capturados: América Latina en el siglo XXI*. Buenos Aires: Teseo.
- ONU Mujeres (2017). *Empoderamiento político de las mujeres: marco para una acción estratégica en América Latina y el Caribe (2014-2017)*. México: Oficina ONU Mujeres.
- Orcasita, Linda T.; Yoshioka, Ana M.; Alonso, Adriana; Heller, Lidia; Grandjean, Solange; Paludi, Mariana y Gómez-Sejnavi, Valentina (2022). «Avances en las prácticas de igualdad de género en organizaciones de América Latina. Revisión de literatura». *Cuadernos de Administración*, 35: 1-17.
- Paxton, Pamela; Kunovich, Sheri y Hughes, Melanie (2007). «Gender in Politics». *Annual Review of Sociology*, 33(1): 263-284.
- Pérez-Liñán, Aníbal (2003). «Pugna de poderes y crisis de gobernabilidad: ¿hacia un nuevo presidencialismo?». *Latin American Research Review*, 38(3): 149-164.
- Putnam, Robert (1993). «The Prosperous Community: Social Capital and Public Life». *The American Prospect*, 13(4): 35-42.
- Reyes-Housholder, Catherine (2016). «Presidentas Rise: Consequences for Women in Cabinets?». *Latin American Politics and Society*, 58(3): 3-25.
- Reynolds, Andrew (1999). «Women in the Legislatures and Executives of the World: Knocking at the Highest Glass Ceiling». *World Politics*, 51(4): 547-572.
- Rodríguez-Teruel, Juan (2011). «Ministerial and Parliamentary Elites in Multilevel Spain 1977-2009». *Comparative Sociology*, 10(6): 887-907.
- Roza, Vivian; Llanos, Beatriz y Garzón, Gisela (2010). *Partidos políticos y paridad: la ecuación pendiente*. Lima: Inter-American Development Bank.
- Semenova, Elena (2020). «Expert Ministers in New Democracies: Delegation, Communist Legacies, or Technocratic Populism?». *Politics and Governance*, 8: 590-602.
- Schwindt-Bayer, Leslie (2010). *Political Parties and Women's Representation in Latin America*. New York: Oxford University Press.
- Tiramonti, Guillermina; Ziegler, Sandra y Gessaghi, Victoria (2008). *La educación de las élites: aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Barcelona: Paidós.
- Unión Interparlamentaria y ONU Mujeres (2020). *Mujeres en la política 2020*. Disponible en: <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2020/03/women-in-politics-map-2020>, acceso 4 de enero de 2023.
- Young, Iris (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Ediciones Cátedra.

RECEPCIÓN: 19/07/2022

REVISIÓN: 17/11/2022

APROBACIÓN: 12/09/2023